

UN PARTIDO NUEVO PARA UN BUEN GOBIERNO

Memoria Política después de 16 meses en el cargo

Fabrizio Barca-abril 2013

Los logros y los vacíos, los aprendizajes de mi acción de gobierno para la "cohesión territorial" los manifiesto en los materiales recogidos en [www.coesioneterritoriale.gov.it](http://www.coesioneterritoriale.gov.it) web y el informe de fin de mandato (<http://www.coesioneterritoriale.gov.it/>)

Esta misma acción, así como cada experiencia de mis dieciséis meses de trabajo, en el territorio y en Roma, despierta una conclusión política seca: sin una "nueva forma de partido" no se gobierna Italia.

En todas partes se plantea el problema de una nueva forma de partido. En Italia este objetivo tiene extraordinaria importancia y urgencia frente a la desconfianza radical y el resentimiento que rodea a los partidos, el continuo fracaso de la buena gobernanza, la crisis cultural, más que económica y social, que atraviesa el país. Estas páginas están dedicadas a apoyar esta conclusión y sugieren las funciones y características de una nueva forma de partido que permita el buen gobierno. No me voy a referir a un partido en general para el que, además, una gran parte de las consideraciones que hago son aplicables, pero me parece importante para un partido de izquierda, ya que esto es lo que me preocupa.

Antes de continuar, se necesitan tres advertencias. Vivimos en un momento de grave crisis, internacional, europea y aún más italiana. Lo que requiere una fuerte presencia del gobierno. No hay duda de esto. Sin embargo, esta cobertura será efectiva sólo si al mismo tiempo se iniciará el rediseño de los partidos. Sin dudas ni excusas es una emergencia. Se tiene que cambiar, porque la crisis es también la hija de la crisis de los partidos. Se trata de un proyecto para el que sirven a muchas personas de buena voluntad, cohesionadas y capaces de viajes largos y difíciles.

En segundo lugar, es evidente que las dificultades de gobernar Italia también se derivan de la incertidumbre y el carácter incompleto de la Unión Europea, de su incapacidad para hacer frente a la segunda crisis más grave de la historia del capitalismo, cuestionando los paradigmas equivocados que la han causado y rediseñar la ciudadanía europea. Al mismo tiempo, es igualmente claro que para volver a dar una fuerte contribución política a la Unión, lo que también contribuya a desbloquear el estancamiento – la miopía o fragilidad de los otros países fundadores muestra lo mucho que se necesita - Italia debe ser bien gobernada. Sin una nueva forma de partido no me parece posible.

La última advertencia es que realmente no creo que es suficiente pocos años de militancia juvenil en un partido y luego el trabajo de técnico, administrador público y el ministro ni - incluso y cuenta más que el resto - la profunda cercanía con una protagonista de la mejor política - me refiero a mi padre – para proponer solo el programa político de un nuevo partido. Al racionalizar mis pensamientos de dieciséis meses, lo hice lo tanto confiando en algunos análisis (1) importantes cuyas ideas espero haber usado bien, y las reacciones y sugerencias importantes de los que tuvieron la paciencia de leer una primera versión inicial. Y, sobre todo, considero estas páginas sólo un paso preliminar, buscando la confrontación con otras formas de conocimiento, sentimientos y "recuerdos".

En resumen

1. Seis pasos hacia el buen gobierno .....	7
2. Estado arcaico y partidos centrados en el Estado .....	10
3. ¿Qué gobierno de la vida pública? .....	20
4. Para innovar la máquina pública sirven los partidos .....	29
5. ¿Qué partido? El nuevo partido .....	34
6. Razones para comprometerse con el nuevo partido y la especificidad de los jóvenes.....	46
7. Interrogantes sobre las normas y la organización ..	50
ADENDA. Las convicciones de un partido de izquierda: el ejercicio de escritura	53

<sup>1</sup> Ignazi, P. (2012) *Forza senza legittimità. Il Vicolo cieco dei partiti*, Laterza; Rescigno, G.U. (2008) *Corso di diritto pubblico*, Bologna, Zanichelli; la raccolta tematica di saggi su *Politica e partiti* della rivista "parole Chiave" (n.47, 2012), Revelli, M. (2013), *Finale di partito*, Torino, Einaudi; oltre che lo straordinario schema analitico di Amartya Sen (cfr. in particolare Sen, A. (2009) *The Idea of Justice*, Harvard University Press; y la visión del experimentalismo democrático di Charles Sabel (cfr. le sintesi in Sabel, C.F. e Zeitlin, J. (2012) "Experimentalist Governance", en *The Oxford Handbook of Governance*, Oxford University Press e in Sabel, C. (2012), "Dewey, Democracy and Democratic Experimentalism", *Contemporary Pragmatism*, Vol. 9, No. 2).

### En resumen

La experiencia de dieciséis meses en el cargo y las observaciones formuladas en este trabajo sugieren que para "contribuir a través de procesos democráticos a la determinación de la política nacional" y para asegurar el buen gobierno, es necesario que los partidos, a los que nuestra Constitución encomienda esta función, se separen del estado con el que se unen en Italia en hermandad perversa, para convertirse en red material e inmaterial de la movilización tangible e intangible de conocimiento y debate público, informado, acceso razonable y abierto a ideas y soluciones con las que mover al Estado . Sólo entonces el Estado puede renovarse.

La característica agravante de la crisis italiana, con la continua ausencia de un buen gobierno, está en una máquina del estado arcaica y autorreferente, con partidos centrados en el estado, a lo que han contribuido las reglas de la financiación pública y la deriva cultural del país. Al deterioro de todas las etapas del proceso de construcción de la acción pública se han acompañado la creciente persecución de bienes particulares, más que el bien público; comportamiento abusivo de tal gravedad que crea una brecha entre los ciudadanos y "políticos"; bloqueo de los mecanismos normales de renovación de las clases dominantes, con el estallido de conflictos generacionales sin sentido; una pérdida de confianza en nuestros propios medios.

Si, y cual nueva forma dar a los partidos, en particular de un partido de la izquierda, sea cual sea su nombre, en el que yo comparto mis creencias, deriva del juicio que le demos al método de gobierno público que puede renovar y revitalizar al país.

### Experimentalismo democrático

En línea con un creciente cuerpo de experiencia en todo el mundo y con la práctica de mi experiencia como administrador, sugiero que este método deba ser el de "experimentalismo democrático". Este supera el error que la solución "minimalista" - o liberal, gran contribuyente a la crisis internacional que vivimos - comparte con muchas aplicaciones prácticas de la solución "social democrática", es decir, la posibilidad de que algunos pocos individuos, los expertos, los tecnócratas, tienen el conocimiento para tomar las decisiones necesarias para el interés público, independientemente del contexto. Y evita el otro nuevo error de nuestra época, el de pensar que la "multitud" puede expresar esas decisiones de forma espontánea, a través de la Red.

En presencia de alta incertidumbre, los cambios de la tecnología, la educación y las preferencias de los individuos muy diferentes entre sí e influenciadas por los contextos, la máquina pública debe construir un proceso que promueva en todas partes la confrontación abierta entre los conocimientos parciales de una multitud de personas, fomentar la innovación y permitir decisiones sujetas a una verificación continua de los resultados, aprovechando el potencial de la nueva red y dando forma continua a las preferencias y elecciones nacionales.

Construir en Italia este método de gobierno público requiere un "paso mortal", que, en un solo movimiento, finalmente adapte la máquina a algunos métodos y prácticas públicas que la solución socialdemócrata y la solución minimalista nos han entregado desde hace mucho tiempo, y darse cuenta de las exigencias del experimentalismo.

### **El Partido Gimnasio**

Con este fin, para lograr los cambios dramáticos que el procedimiento de toma abierta de decisiones requiere, debemos superar las resistencias duras que la renovación enfrentará en aquellos que ha pervertido la hermandad entre partidos y el Estado y de ella han sacado la ganancia y el poder, se necesita un conflicto social abierto y gobernado y la cohesión en torno a algunas creencias generales que hable a nuestros sentimientos.

Sirve entonces un partido de izquierda firmemente arraigado en el territorio que con referencias fuertes a algunas creencias generales, exija y de resultados prácticos y razonables en este conflicto. Se necesita un "partido gimnasio", que estando animado por la participación y el voluntariado practique el voluntariado y de ello saque su legitimidad y obtenga de sus miembros y simpatizantes una parte decisiva de su financiación.

Y sea capaz de promover la búsqueda continua y difícil de soluciones para el uso efectivo y recto de dinero público. Se necesita un partido que se vuelva, como en los partidos de masas, no sólo un instrumento de selección de miembros de los órganos constitucionales y de gobierno del estado, sino también que "desafíe al Estado mismo" a través del desarrollo de soluciones y el reclamo de su acción pública. Se necesita un partido que logre estos objetivos mediante el desarrollo de un componente que en los partidos de masas tendía a limitarse a la "vanguardia", es decir, la creación de una "movilización cognitiva" amplia.

El partido de izquierda que sirve el país no es, por lo tanto, el partido escuela de la vida (y lucha), el partido de masas en el que escucha las necesidades y les enseña "la línea" para obtener la satisfacción de esas necesidades y construir el nuevo futuro" prefigurado por la

<p>cultura de pertenencia. No es el partido que <u>ocupa el Estado</u>, donde se puede comprar y vender de todo, desde prebendas, roles, pensiones, contratos, concesiones, y también reglas, visiones, ideas. Tampoco es el <u>partido líquido</u>, el de la crisis de la política, donde se exhiben maniqués y productos de "oferta política", la nefasta influencia de la economía sobre la política.</p>
<p>Es un "<u>partido gimnasio</u>" que ofrece un espacio para la movilización cognitiva, para comparar los múltiples y limitados conocimientos, aprender algo cada uno, comparar errores, cambiar posición, construir soluciones conjuntas e innovadoras para estar mejor y las herramientas e ideas para lograrlos; y así permitir que de una confrontación colectiva vaya surgiendo un futuro más hermoso para nuestros nietos con rasgos que hoy no podemos anticipar.</p>
<p>Si la izquierda va a construir este partido, pasando de los partidos políticos que existen, sobre todo del "Partido Democrático", de las experiencias en curso, de las estructuras locales que intentan hoy operar en formas nuevas, de las fuerzas políticas que se reúnen en torno a diferentes culturas y creencias, todas ellas deben ser empujadas a renovarse, creando un nuevo desafío necesario para relanzar el país.</p>
<p>Ni los cuerpos intermedios que representan los intereses del trabajo, o de compromiso cívico, aunque fundamentales o la red (web, internet), aunque es potente plataforma de experimentalismo democrático, pueden sustituir a los partidos como una interfaz entre la sociedad y el gobierno de la cosa pública.</p> <p>Solamente son, dentro de ese nuevo partido, las ideas y soluciones innovadoras obtenidas y maduradas en la confrontación, necesariamente tensa y problemática, de personas con intereses, conocimientos y valores diversos que puedan fomentar y propulsar la máquina del Estado en la dirección requerida por el experimentalismo.</p>
<p><b><u>Partido que mueva sentimientos y se separe del Estado</u></b></p>
<p>El nuevo partido de la izquierda diseñado bajo esta base debe en primer lugar confiar en alguna creencia general compartida y en una visión de largo plazo para Italia y para Europa, esto por la fuerza de atracción y la carga simbólica que implica y para tener un lenguaje y los criterios con los que tomar decisiones dentro y comunicarlos al exterior.</p> <p>Lo que quiero decir de esas convicciones, sobre justicia, derechos y responsabilidades, la cultura, el trabajo, los bienes públicos y la gestión de la economía, me atrevo a hacerlo explícito en el ejercicio del Addendum.</p> <p>Sobre esta base, el partido será capaz de movilizar y producir conocimiento sobre las acciones públicas que son necesarias para satisfacer las necesidades y aspiraciones de nuestros ciudadanos, construyendo un espacio público informado de encuentro convincente y razonable. Que sea interesante y abierto a las contribuciones de individuos y asociaciones genuina y obstinadamente independientes. Y que responda así a una exigencia de compromiso con los objetivos colectivos que hoy no encuentra la satisfacción adecuada.</p>
<p>El nuevo partido estará estrictamente separado del Estado, tanto en términos financieros, reduciendo aún más los fondos públicos y sobre todo cambiando con transparencia y creando nuevos métodos de obtención y uso de recursos, realizando la separación absoluta entre los</p>

funcionarios y cuadros del partido elegidos o designados en el Gobierno. Organizándose con el fin de atraer la contribución del trabajo (voluntario o remunerado) de personas de buena voluntad por un período limitado de tiempo, y mediante el establecimiento de reglas estrictas para evitar cualquier influencia del partido sobre los nombramientos de cualquier organismo público.

Estas son las condiciones con el fin de que el partido sea acicate eficaz para el Estado, quien sea que lo gobierne, y para garantizar que los miembros y simpatizantes, así como los líderes locales elegidos por los miembros tengan el incentivo para participar en la movilización cognitiva y vuelvan a ser decisivos para la elección de la dirección Nacional.

En este partido los sentimientos de egoísmo frente al espíritu público, por una parte, y la independencia frente a la imitación, se muestran para lograr el estímulo cognitivo, especialmente para los jóvenes. La misma forma de trabajar del nuevo partido y el experimentalismo que requiere la máquina pública permitirá ir superando gradualmente la brecha entre la democracia y tecnocracia, entre el principio de competencia y el principio de la mayoría.

A fin de que la posibilidad de nuevo partido, que aquí he esbozado de manera preliminar en estas páginas se convierta en un programa político; es esencial elaborar normas, incentivos, sanciones, esquemas organizativos adaptados a la forma descrita. Y se necesita construir un camino, gradual o abrupto, con el que lograr la organización deseada, basándose en los partidos de izquierda que existen, sobre todo el Partido Democrático, así como de los experimentos importantes que se han hecho, y del capital de compromiso, de pasión y de inteligencia que ha recogido y desplegado en sus círculos y unidades territoriales en las que se articula.

Si este escrito despierta el interés y si los aportes y críticas que suscitará, darán forma a una hipótesis exhaustiva y compartida de un nuevo partido, se habrá dado un paso decisivo.